

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Departamentos de Nariño y Cauca**

Astrid Carolina Rodríguez Guerrero

Marely Isabel Cerón Pantoja

María Fernanda Basante Nasner

Mariluz Villamuez Muñoz

Oscar Enrique Hernández Cruz

Asesora

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

El proyecto “La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Nariño y Cauca” estudia como las fotografías y los relatos sirven de instrumentos terapéuticos y simbólicos con capacidad para restaurar las identidades, la memoria y el tejido social en las poblaciones que han sido víctima de la violencia. Este argumento se desarrolla en el proyecto a través de sus apartados. En primer lugar, se analiza el relato “Anímate a la verdad: Exilio”, donde se evidencia claramente que la narración les concede a las víctimas la posibilidad de volver a levantar su voz, convertir el sufrimiento en testimonio y redefinir su identidad mediante una doble escucha y la reautoría de la memoria. En segundo lugar, el análisis del caso “Bojayá entre fuegos cruzados” examina los emergentes psicosociales, las repercusiones bio-psico-socioculturales y las estrategias de acompañamiento que fomentan la resiliencia, la restauración simbólica y la transformación a nivel comunitario. Seguidamente, la experiencia con los “Territorios que hablan: imágenes para sanar la memoria” emplea el Foto voz como instrumento de participación para manifestar sentimientos, documentar la memoria colectiva y reinterpretar los territorios a través del arte. Por último, en el proyecto se concluye que la imagen y la narrativa son practicas transformadoras que ponen de manifiesto el sufrimiento, refuerzan la dignidad y fomentan la reconstitución del tejido social, y que representan vías hacia la restauración psicosocial, la memoria viva y el fortalecimiento de una paz duradera a partir de las voces y los símbolos comunitarios.

**Palabras clave:** Narrativa, Memoria, Resiliencia, Afrontamiento, Transformación

### **Abstract**

The project “Image and Narrative as Tools for Psychosocial Intervention in Scenarios of Violence: Departments of Nariño and Cauca” studies how photographs and narratives serve as therapeutic and symbolic instruments capable of restoring identities, memory, and the social fabric in populations that have been victims of violence. This argument is developed throughout the project in its various sections. First, the narrative “Dare to Face the Truth: Exile” is analyzed, clearly demonstrating that storytelling empowers victims to raise their voices again, transform their suffering into testimony, and redefine their identity through a process of listening and the re-authoring of memory. Second, the analysis of the case “Bojayá Caught in the Crossfire” examines the emerging psychosocial issues, the bio-psycho-sociocultural repercussions, and the support strategies that foster resilience, symbolic restoration, and transformation at the community level. Next, the experience with “Territories that Speak: Images to Heal Memory” employs Photo Voice as a participatory tool to express feelings, document collective memory, and reinterpret territories through art. Finally, the project concludes that image and narrative are transformative practices that reveal suffering, reinforce dignity, and foster the reconstitution of the social fabric, representing pathways toward psychosocial restoration, living memory, and the strengthening of lasting peace through community voices and symbols.

**Keywords:** Narrative, Memory, Resilience, Coping, Transformation

## Tabla de Contenido

Análisis del relato: “Anímate a la verdad” .....	7
Recursos psicosociales emergentes .....	7
Análisis del discurso .....	8
Interpretaciones de la violencia desde la perspectiva subjetiva de los protagonistas .....	8
Reconocimiento de los recursos de afrontamiento .....	9
Elementos resilientes presentes en el discurso .....	9
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas .....	11
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial. Caso: “Bojayá entre fuegos cruzados” .....	14
Emergentes psicosociales .....	14
Impactos bio-psico-socioculturales .....	16
Elementos simbólicos .....	18
Estrategias psicosociales .....	19
Informe analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas. Territorios que hablan:	
Imágenes para sanar la memoria .....	22
Construcción simbólica de comunidad .....	22
Metáforas que configuran la memoria y el sentido .....	23
Memoria histórica .....	25
Representaciones simbólicas .....	28
Memoria colectiva .....	29
Conclusiones .....	32
Referencias bibliográficas.....	35

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Preguntas Circulares</i> .....	11
<b>Tabla 2</b> <i>Preguntas Reflexivas</i> .....	12
<b>Tabla 3</b> <i>Preguntas Estratégicas</i> .....	13
<b>Tabla 4</b> <i>Estrategias Psicosociales para la Promoción de los Recursos de Afrontamiento</i> .....	19

## Lista de Apéndices

**Apéndice A** Noticias “*Fotografías que hablan*” .....39

**Apéndice B** Colección: *Territorios que hablan Imágenes para sanar la memoria* .....40

## **Análisis del Relato: "Anímate a la Verdad". Capítulo 2: Exilio**

### **La Colombia fuera de Colombia**

Desde el enfoque narrativo White (2016) afirma “no creo que la persona sentiría dolor en relación con el trauma si éste no hubiera violado o deshonrado algo que la persona valora” (p.27), esta visión es profundamente restauradora en contextos marcados por la violencia política; toda vez que, narrar no solo implica relatar lo vivido, sino también reorganizar la vida y dignificar la memoria, donde cada palabra pronunciada por la víctima le permite reconstruir su historia y se transforma en un acto político donde probablemente recupere el sentido propio que la violencia les quitó.

Según White (2016), “cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad sufre una significativa reducción en tamaño y cuando este territorio está muy reducido es difícil que la persona sepa cómo proceder en la vida” (p. 3); es decir, que el trauma múltiple disminuye el territorio de identidad y la percepción propia, hasta llegar hacer sentir a la persona ajena de sí misma, tal como se evidencia en el audiovisual “Anímate a la verdad, capítulo 2 Exilio” con las voces de aquellos que fueron forzados a abandonar su territorio y llevar su identidad en una maleta, donde se escuchan relatos impactantes: “el exilio para mí fue como un viaje sin regreso, como cuando uno compra un pasaje de solo de ida”, “yo era ingeniero civil, ahora aquí en Italia limpio baños, es como si me hubieran arrancado toda mi vida”, que evocan una sensación de pérdida del hogar, del trabajo, del nombre, de identidad.

### **Recursos Psicosociales Emergentes**

A través de los relatos surgen diversas señales de afectación psicosocial: la pérdida del sentido de pertenencia, el duelo de la familia asesinada, el desarraigo, la soledad y la falta de

roles sociales; no obstante, también surgen indicios de resistencia simbólica al recordar una canción, un idioma o una memoria colectiva como estrategia de vida, tal como lo sostiene una mujer desplazada: “canto lo mismo que cantaba cuando era niña en Tumaco, mi guitarra y esa canción me hacen sentir que todavía estoy allá”; en este caso, la música se convierte en una herramienta para contar su propia historia, como la describe White (2016):

Siempre hay la historia del trauma donde la persona tiene la oportunidad de hablar de su experiencia, y cuando la persona se siente entendida y con buen soporte, puede tener la confianza de contar la historia del trauma de manera diferente y decir todo aquello que no había dicho anteriormente. (p. 6).

### **Análisis del Discurso**

Si bien los personajes relatan sucesos de violencia como la persecución, el asesinato y la tortura, sus testimonios no se limitan al papel de víctima pasiva, ya que gracias a la narración pueden desplazarse hacia la personificación para recontar la historia desde un nuevo lugar en el que solo los define el sufrimiento, una transición que White (2016) denomina conversaciones de re-autoría que “pueden ayudar a que la persona tenga acceso a algunas historias alternativas de su vida que hasta ahora han estado presentes en forma muy débil, que han sido expresadas en trazos muy delgados” (p. 27); siguiendo esta línea, el exilio los aleja, pero también les plantea la oportunidad de reinventarse, de comunicarse en nuevos idiomas, encontrar redes de apoyo o narrar la historia desde el exilio, como actos de supervivencia que retan la paz y el desplazamiento.

### **Interpretaciones de la Violencia Desde la Perspectiva Subjetiva de los Protagonistas**

En los relatos la violencia se presenta como un poder que trascienda generaciones, en el testimonio “el ejército perseguía a mi padre, luego los paramilitares lo asesinaron frente a mi hermana de ocho años”, la nostalgia, la culpa, el temor y la esperanza son los elementos que

configuran la subjetividad, con base a esta secuencia White (2016) puntualiza “por este efecto corrosivo y de violación, el trabajo para obtener lo que la persona valora, es difícil aun dentro de un contexto terapéutico” (p. 3), en el entendido que la violencia no es un fenómeno aislado, sino un sistema que penetra las relaciones familiares y territoriales, por tanto el exilio no solo implica perder la patria, sino también quebranta el relato personal.

### **Reconocimiento de los Recursos de Afrontamiento**

Los recursos de afrontamiento se manifiestan en los pequeños actos como la fe, el arte, la palabra, la solidaridad y el trabajo, son acciones que se evidencian en el diario vivir y que pueden parecer irrelevantes, pero en verdad es la manera en que los seres humanos salvaguardan lo que consideran valioso: la dignidad, la memoria y el anhelo de justicia; desde esta perspectiva, White (2016) aplica el recurso de la doble escucha “como un contexto en donde la gente pueda decir lo que no ha dicho anteriormente” (p. 4), con el objetivo de observar tanto el sufrimiento como las señales de vida que permanecen en los participantes, un caso puntual es la mujer que a pesar de haber sido víctima de violencia, relata con tranquilidad “ahora que ya domino el idioma, pues estoy más tranquila”, lo cual sugiere que está recuperando su sentido de agencia.

### **Elementos Resilientes Presentes en el Discurso**

La resiliencia se evidencia en la habilidad de sostener la identidad viva y reconfigurar el sí mismo a pesar del desarraigo, cuando los exiliados narran sus experiencias convierten las heridas en testimonio, de acuerdo con White (2016) la ceremonia de definición “es una herramienta importante de la práctica narrativa que incluye niveles estructurados de contar y recontar; es una reproducción de una tradición específica de reconocimiento” (p.13), y posibilita que el relato cuente con testigos importantes, como la comunidad, los hijos y la sociedad, quienes legitiman y redefinen la experiencia, esto se manifiesta en el testimonio de un

participante “les cuento historia de Colombia a mis hijos, ellos dicen que quieren ir, que quieren conocer, pero yo todavía no me siento preparado”, donde muestra no solo el sufrimiento, sino también la continuidad simbólica conectada entre el pasado y el presente.

Para concluir, el análisis del exilio colombiano a través de la perspectiva narrativa demuestra que narrar no es una acción terapéutica insignificante, al contrario se trata de una manera de hacer justicia, ya que los relatos se entrelazan con la reconstrucción y el trauma, el miedo y la esperanza, la palabra y el silencio, donde los exiliados buscan el reconocimiento para que se escuchen sus voces y que su historia sea una memoria viva, tal como lo sugiere White, escuchar el dolor y la resistencia en doble vía hace posible que la identidad renazca incluso después de haber sido desarraigada; toda vez que, la memoria se transforma en una patria portátil a través de las voces de aquellos que fueron despojados de su territorio, y la configuran como una manera de retornar sin volver.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Las preguntas que se presentan a continuación tienen como objetivo establecer espacios en los cuales el personaje entrevistado reconozca su capacidad de actuar frente a la violencia sufrida, lo que posibilita la expresión de las emociones reprimidas y la reinterpretación de la experiencia.

**Tabla 1**

### *Preguntas Circulares*

Pregunta	Justificación
¿Cómo cree usted que su familia ha transformado su visión de “hogar” desde que tuvieron que abandonar Colombia?	Esta pregunta busca investigar cómo se modifican las relaciones en el seno familiar y la manera en que el concepto de hogar se redefine a partir de las vivencias del exilio. Vera et al. (2006), sostienen que “el testimonio de numerosas personas muestra que, a pesar de haber atravesado una experiencia traumática, han logrado encajarla y continuar actuando con eficiencia en su entorno” (p. 42), donde la narrativa familiar se convierte en un instrumento de unión y resistencia ante la pérdida, pues posibilita reexaminar los desafíos desde la capacidad de adaptación y la búsqueda de nuevos significados compartidos.
Al escuchar a otros exiliados contar sus experiencias, ¿Qué recuerdos o emociones de su propia historia surgen o adquieren un nuevo significado?	Esta pregunta busca entender que las relaciones compartidas funcionan como instrumentos comunitarios para enfrentar el duelo y reforzar la identidad colectiva, como lo indican Ehlers et al. (2003) al manifestar que “en este proceso de convertir experiencias en recuerdos y reintegrar estos recuerdos, ya procesados, en la biografía del individuo, es cuando la víctima puede percibir un alivio de los síntomas y una recuperación en su capacidad de control” (Echeburúa, 2007, p. 381); de esta manera, escuchar y narrar contribuye a reconstruir el significado individual y fomenta simultáneamente la restauración del control subjetivo y la reafirmación de una identidad colectiva caracterizada por la esperanza y la resistencia.
Sí una persona cercana a usted contara su historia, ¿Qué resaltaría sobre su capacidad para emprender una nueva vida?	Esta pregunta permite que el entrevistado sea percibido desde el punto de vista del otro, reconociendo sus propios recursos de resiliencia, de acuerdo con Pick et al. (2007) “la capacidad de agencia se relaciona con procesos subjetivos de autoafirmación de la persona, en tanto el empoderamiento resulta del ejercicio de esa agencia en la transformación de las condiciones del contexto”

(Bello, 2010, p. 15). Esto ayuda a ampliar la autoconciencia y promueve mecanismos de reconocimiento y validación que refuerzan la narrativa y el sentido del éxito, toda vez que, al comprender cómo lo ven los demás se reafirma su autoestima y demuestra su capacidad para actuar en circunstancias complejas.

Nota: La tabla 1 incluye preguntas circulares para examinar las conexiones, puntos de vista y significados comunes entre los individuos involucrados en la experiencia del exilio. Fuente: Autoría propia.

## Tabla 2

### *Preguntas Reflexivas*

Pregunta	Justificación
Después que ha pasado el tiempo, la distancia y el silencio, ¿Qué importancia tiene para usted poder expresar hoy lo que ha experimentado?	Busca conectar el presente con el pasado, con la finalidad de replantear la experiencia desde un ámbito de autonomía, tal como lo describe Bello (2010), “las guerras por lo general tienen la capacidad de romper el relato como: antes y después de... yo era y ahora soy” (p. 7). En este contexto, narrar la historia permite reconstruir la experiencia individual y también vuelve a establecer la capacidad de actuar frente a acontecimientos que intentan despojar al individuo de su humanidad.
Al pensar acerca de su vida previa al exilio y lo que es hoy, ¿Cuáles elementos considera que permanecieron sin cambios a pesar del sufrimiento?	Impulsa el reconocimiento de las continuidades identitarias y respalda la incorporación de la experiencia traumática, según Bello (2010), “la mayoría de los casos evidencia que el trauma no está en los individuos, sino que son las condiciones las que pueden definirse como traumáticas y por ello requieren ser intervenidas y modificadas” (p. 22). Desde esta perspectiva, reconocer las continuidades del yo favorece la reconstrucción subjetiva y desplaza la culpabilidad hacia los contextos violentos, lo cual posibilita al individuo verse a sí mismo como resiliente, digno y con capacidad para transformar su historia.
¿De qué manera la memoria de su territorio sigue teniendo impacto en sus elecciones, expresiones o aspiraciones sobre su nuevo entorno?	Este planteamiento establece cómo el territorio desempeña un papel simbólico en la construcción de la identidad, según Schnitman (2010), “recordar la tragedia adquiere nuevas características que proveen un sentido de identidad y un propósito por el cual vivir y por el cual luchar” (p. 61). En otras palabras, la memoria va más allá de reevaluar el sufrimiento, también permite fortalecer la identidad e impulsar el cambio a través de la creación de nuevos contextos.

Nota: La tabla 2 incluye preguntas reflexivas con el propósito de fomentar la reflexión y la identificación de los recursos internos que el individuo ha movilizadofrente a la violencia. Fuente: Autoría propia.

**Tabla 3***Preguntas Estratégicas*

Pregunta	Justificación
Si tuviera la posibilidad de coordinar un espacio comunitario entre exiliados, ¿Qué símbolos o acciones incluiría para recuperar el sentido de pertenencia hacia un nosotros?	Esta pregunta sugiere la reflexión sobre la manera para restaurar el tejido social, redefine a la comunidad como un recurso de apoyo mutuo, y promueve la acción conjunta, como pilares fundamentales en los procesos de recuperación psicosocial. Schitman (2010), sostiene que “la reconstrucción de la identidad y la red social son ingredientes fundamentales de las estrategias de afrontamiento y constitución de nuevas ecología sociales” (p. 62), lo que refuerza la resistencia comunitaria al pensar en acciones grupales y posibilita transformar el sufrimiento en organización, la pérdida en metas y el pasado en una oportunidad de cambio.
Pensando en las nuevas generaciones, ¿Qué le gustaría que sus hijos o nietos aprendieran de la experiencia del exilio?	Promueve la transmisión de la memoria y el sentido histórico entre generaciones, transforma lo vivido como víctima en un legado ético y cultural, de acuerdo con Schnitman (2010), “a partir de ciclos generativos se abren nuevas oportunidades en el diálogo; puede surgir todo tipo de innovaciones (espontáneas o premeditadas), por el reciclado y síntesis de conocimientos previos o por la experimentación” (p. 55), este proceso conserva la memoria de lo vivido y posibilita que las nuevas generaciones tengan relatos más optimistas, que refuercen la identidad comunitaria y familiar.
Si tuviera la posibilidad de escribirle una carta a su yo del pasado, ¿cuál sería el mensaje para orientarlo en el camino?	Esta pregunta busca promover un proceso simbólico de reconciliación interna, en el cual el diálogo con el pasado facilite la reescritura de la narrativa, incluyendo las experiencias dolorosas en una historia más extensa de aprendizaje y resistencia, siguiendo lo descrito por Fredrickson y Tugade (2003), “las personas resilientes hacen frente a experiencias traumáticas utilizando el humor, la exploración creativa y el pensamiento optimista” (Vera et al., 2006, pp, 44, 45), esto permite que el individuo reconozca estrategias resilientes que faciliten la reconstrucción de su historia personal desde la dignidad, el propósito y la esperanza.

Nota: La tabla 3 incluye preguntas estratégicas que buscan impulsar tanto la acción como la proyección hacia el futuro. Fuente: Autoría propia.

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial**

### **Caso: “Bojayá: entre Fuegos Cruzados”**

“Bojayá, entre fuegos cruzados”, reconstruye la memoria de una de las tragedias más tristes y dolorosas del conflicto armado vivido en Colombia, a través de los testimonios de los sobrevivientes, se logra evidenciar como la violencia dejó marcas profundas en la identidad colectiva, en la confianza comunitaria y sobre todo en la esperanza; no obstante, también logran emerger, expresiones de resistencia y solidaridad, que permiten vislumbrar caminos que llevan a la reconstrucción desde el enfoque psicosocial.

El planteamiento psicosocial del caso Bojayá, se basa en la memoria, la dignidad y la práctica comunitaria, según Bello (2010):

La guerra produce heridas profundas que requieren ser reconocidas y trabajadas. No es posible pensar en procesos de desarrollo y de paz si no se identifican los daños presentes y en especial si no se construyen condiciones para que las personas recobren la confianza, la esperanza y el control de sus vidas y sus entornos. (p. 21).

En este contexto, las narrativas de Bojayá se abordan desde el relato como parte del restablecimiento.

### **Emergentes Psicosociales**

El caso Bojayá facilita la identificación de fenómenos psicosociales que surgen y evidencian el efecto del conflicto armado en la población.

### ***Trauma Permanente***

La comunidad fue arrastrada por el miedo constante a los conflictos, lo que genera una conmoción constante, algunos sonidos, la llegada de forasteros o fechas conmemorativas son desencadenantes de trastornos por estrés a nivel colectivo, esta problemática se alinea con lo descrito por Vera et al. (2006), “la aproximación convencional a la psicología del trauma se ha

focalizado exclusivamente en los efectos negativos del suceso en la persona que lo experimenta, concretamente, en el desarrollo del trastorno del estrés postraumático (TEPT) o sintomatología asociada” (p. 40), lo que constituye un indicador social del trauma, ya que las huellas del pasado continúan fluyendo en las emociones, los comportamientos y los significados compartidos que dan forma al presente.

### ***Desintegración Social***

Las relaciones comunitarias se fracturaron como consecuencia de las actuaciones de los grupos armados, el temor restringió las conexiones sociales, esta circunstancia se ajusta a la declaración de Bello (2010): "considerando la relación constructora recíproca entre el sujeto, los grupos y las estructuras sociales en las que se halla inscrito, se asume que los acontecimientos y las transformaciones en los distintos ámbitos de interacción inciden directamente en su subjetividad" (p. 5); lo que explica, que la ruptura de la estructura social es una de las lesiones psicosociales más serias, ya que debilitó la capacidad de fortaleza de la comunidad, un componente fundamental para que la colectividad supere las crisis.

### ***Sometimiento***

Las dinámicas de la guerra obligaron a la comunidad a reinventar su vida diaria, donde el desplazamiento libre, es esencial para sobrevivir y desarrollarse, tal como lo expresa Schnitman (2010), “las personas encuentran que su experiencia subjetiva y las acciones que podrían llevar adelante ya no calzan adecuadamente con sus circunstancias, con su pertenencia, ni con el contexto” (p. 65), en donde la violencia ha configurado la convivencia comunitaria.

### ***Indiferencia Gubernamental***

La protección de los derechos humanos es crónica a nivel estatal, para lo cual Bello (2010) señala, “la guerra transcurre además, en un clima de corrupción e impunidad que impide a

las víctimas adelantar procesos para garantizar la verdad, la justicia y la reparación, y más aún, las hace objeto de nuevas victimizaciones y vulneraciones” (p. 3), contribuyendo a crear condiciones de vulnerabilidad, intensifica las consecuencias de la violencia, y aumenta el nivel de prevención sobre las instituciones.

### ***Violación de los Derechos***

Bojayá representa la agresión directa a la identidad de la comunidad afrodescendiente e indígena, de acuerdo con Chaparro (2006), “lleva a pensarnos a todos los seres humanos como iguales en dignidad pero distintos en identidades, y esto atribuye al estado la obligación de garantizar su protección y las condiciones para su realización” (Bello, 2010, p. 20), lo que reduce la autonomía de las comunidades y su relación sagrada con el territorio, toda vez que, se les despojó de su entorno, tradiciones ancestrales y de sus corporaciones.

### **Impactos Bio-Psico-Socioculturales**

Las consecuencias de la masacre de Bojayá son perdurables, el sufrimiento prevalece en la memoria colectiva, “las perturbaciones psicológicas y los traumas tienen una dimensión social y cultural. La manera en que las personas interpretan sus aflicciones está indudablemente conectada con las creencias acerca de los orígenes de dichas aflicciones” (Bello, 2010, p. 24), donde el impacto requiere ser abordado desde las expresiones colectivas, los ritos y las maneras para resistir y sanar

### ***Biológico***

En términos biológicos, se evidencian síntomas relacionados con el trauma y las consecuencias del estrés con afectaciones físicas, así lo señala Mollica (1999), “las experiencias vitales traumáticas, especialmente las derivadas de la violencia colectiva tienen un gran impacto en las vertientes médica, personal y de salud pública” (p. 6), lo que demuestra que los efectos

biológicos del trauma en Bojayá deben ser comprendidos desde un enfoque holístico que vincule la salud, la dignidad y la reparación.

### ***Psicológicos***

En el plano psicológico, predominan la ansiedad, el estrés, los duelos no superados y el temor, de acuerdo con Beristain (2012), “este enfoque incluye la relación entre el apoyo psicológico con actividades que ayuden a retomar el control o mejorar su vida, y facilitar espacios grupales que permitan procesar colectivamente la experiencia” (p. 12). No obstante, la atención psicológica en Bojayá necesita fusionar la atención emocional individual con la intervención comunitaria para restablecer la dignidad y el restablecimiento.

### ***Social***

En términos sociales, el tejido de la comunidad fue desintegrado, sin embargo, la comunidad ha realizado transformaciones basadas en la fe, las muestras de perdón, el liderazgo y la participación, tal como lo afirman Penagos et al. (2009), “los agentes sociales deben favorecer la construcción de redes de apoyo, desde lo legal, organizativo, productivo y comunitario, así como con las organizaciones gubernamentales (salud, educación, etc.), para tejer de nuevo las relaciones sociales lesionadas por la violencia” (p. 35); por ende, para que el restablecimiento social en Bojayá sea posible además del trabajo de la comunidad, se requiere que las instituciones asuman una corresponsabilidad con el fin de consolidar estas redes y reafirmar la paz sostenible.

### ***Cultural***

En lo cultural, la tradición oral es un mecanismo para contener las emociones y transmitir la memoria, según Mollica (1999), “cada narrador, al revelar la historia de su trauma, proporciona al oyente unas aproximaciones culturales únicas del significado de sus experiencias

dentro de su entorno cultural” (p. 3); por tanto, la cultura se transforma en un medio para contar el padecimiento, resignificar lo que se ha perdido y afianzar la sensación de pertenencia. Así, las expresiones culturales en Bojayá sanan, conservan la memoria y se configuran como una manera de resistencia simbólica.

### **Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación**

En las narrativas de Bojayá los símbolos desempeñan un papel sanador: la iglesia derrumbada transmite el desamparo espiritual y físico; el Cristo mutilado se convierte en metáfora de una comunidad damnificada, los matices de las alabadoras resuenan como desempolvando la memoria hasta transformar el sufrimiento en esperanza; el discurso de Leiner Palacios y la reacción de las FARC en 2015, se convierten en símbolos que transitan hacia la conversación, el reconocimiento y la agencia moral.

El cilindro bomba representa un símbolo de violencia, esa situación sombría se opone a la resiliencia descrita por Schnitman (2010), “las personas facilitan ciclos generativos a través de la utilización de la conversación y el aprendizaje como medios de conexión, innovación y coordinación de acciones” (p. 56); es decir, que por medio de diálogos generativos las personas logran convertir los momentos traumáticos en aprendizajes.

La resiliencia manifestada en Bojayá va más allá de lo individual, se manifiesta como una fuerza colectiva, en esa línea, Block y Kremen (1996) argumentan que, “las personas resilientes conciben y afrontan la vida de un modo más optimista, entusiasta y energético, son personas curiosas y abiertas a nuevas experiencias, caracterizadas por altos niveles de emocionalidad positiva” (Vera et al., 2006, p. 44). En Bojayá cada narrativa y acto conmemorativo opera como una acción generativa de resignificación, en donde la memoria se convierte en lecciones colectivas y objetivos de vida.

Estas acciones de memoria se convierten en transformaciones en el ámbito psicosocial que devuelven significados, reconstituyen identidades y movilizan la fuerza colectiva; por tanto, fomentan la cooperación entre los diferentes sectores comunitarios, lo que permite cambios sostenibles a través del tiempo.

### **Estrategias Psicosociales**

Las estrategias están orientadas a restaurar los lazos comunitarios, resignificar el dolor y lograr fortalecer las capacidades colectivas para afrontar el trauma, transformando el sufrimiento en memoria, organización y acción.

**Tabla 4**

*Estrategias Psicosociales para la Promoción de los Recursos de Afrontamiento*

Estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto
Reconstrucción de la memoria colectiva como herramienta de afrontamiento.	La violencia en Bojayá, produjo muertes y desplazamientos, la ruptura del sentido de comunidad y sobre todo de pertenencia, siguiendo a Parra (2016), cuando describe “a partir de las estrategias se posibilita la exploración de diferentes maneras de exteriorizar en y con el grupo vivencias emocionales” (p. 78); lo que se entiende, que narrar el trauma desde un contexto colectivo permite dar testimonio de lo que fue arrebatado y recuperar la agencia frente al dolor, en este orden de ideas, la memoria se	Fortalecer los procesos de reparación simbólica y emocional, mediante espacios de narrativa, artísticos y comunitario donde las víctimas logren reconstruir su historia desde la dignidad, la verdad y el reconocimiento mutuo.	Fase I Diagnóstico comunitario Tiempo: 30 días.  Fase II Talleres de recuperación de memoria Tiempo: 60 días.  Fase III Exposición y publicación en línea Tiempo: 30 días.	Desarrollo de talleres en los que se utilice el relato de los sobrevivientes para intercambiar sus experiencias, resignificar las pérdidas y rehacer las historias comunitarias desde su propia voz, a través de expresiones del arte como herramientas simbólicas para manifestar el duelo, la esperanza, y la capacidad de recuperar la cultura afrodescendiente. Al mismo tiempo, se pondrá en marcha un archivo comunitario de la memoria de Bojayá,	Se espera que esta estrategia facilite el proceso colectivo del duelo e incentive la identificación social de cada víctima, logrando transformar los recuerdos en una herramienta de memoria y unidad que reinterprete la experiencia de la violencia e impulse la identidad de la comunidad.

	convierte en un acto político y terapéutico, ya que transforma el silencio en palabra y el miedo en conciencia.			que conserve los testimonios, las fotografías y otros elementos importantes para el legado hacia las generaciones futuras.	
Fortalecimiento del tejido social y redes de apoyo comunitario	Los hechos violentos de Bojayá quedaron marcados por la desconfianza, el miedo y el aislamiento, sin embargo, para la recuperación de la confianza se requiere reconstruir el sentido colectivo, según la teoría de las coaliciones comunitarias Martínez y Martínez (2003), afirman que “contribuyen a construir y/o mejorar el compromiso de las personas en la vida comunitaria. Desarrollan y/o consolidan redes sociales de apoyo, incrementan el capital social y favorecen las normas de reciprocidad en la comunidad” (p. 254), donde el apoyo mutuo y la participación colectiva son factores esenciales para la resiliencia y en especial para la reparación.	Promover las organizaciones comunitarias y la cooperación mutua, como recursos de afrontamiento frente a las secuelas emocionales, sociales y económicas de la masacre de Bojayá.	Fase I Diagnóstico narrativo participativo Tiempo: 30 días.  Fase II Talleres de creación y fortalecimiento de redes de apoyo Tiempo: 60 días.  Fase III Exposición y publicación en línea Tiempo: 30 días.	Encuentros de conversación, cada participante tendrá la oportunidad de compartir sus historias, reconocer los puntos críticos y los momentos de resistencia. Formación de promotores comunitarios de salud, mental y bienestar psicosocial que sean capacitados para generar el acompañamiento a sus vecinos en procesos de escucha, contención y orientación en condiciones apropiadas y con profesionales externos.	Con esta estrategia se busca generar resiliencia comunitaria, restablecer el tejido social y fortalecer la confianza colectiva, al reconstruir los lazos y fomentar la solidaridad, las personas dejan de enfrentarse solas el trauma que vivieron, encontrando en su comunidad una fuente de apoyo y esperanza.
Reestructuración cognitiva por medio del arte	La problemática de Bojayá puede ser abordada desde la	Promover un espacio seguro, en el que se	Fase I Diagnóstico comunitario	Se realizarán actividades artísticas como pintura,	Se espera contribuir en la reconstrucción

<p>terapia narrativa, en donde las personas logran contar sus historias a partir de otras perspectivas, brindando empoderamiento y resiliencia en sus relatos, en concordancia con lo descrito por White y Epton (1993), “las personas dan sentido a sus vidas y relaciones relatando su experiencia y, al interactuar con otros en la representación de estos relatos, modelan sus propias vidas y relaciones” (p. 129). En este contexto, cada persona podrá expresar desde el arte, sus emociones, sentimientos y el dialogo como instrumento de reconstrucción de vida.</p>	<p>fortalezca las emociones, sentido de pertenencia y la capacidad que cada persona tiene para poder ser resiliente frente a la violencia.</p>	<p>Tiempo: 30 días. Fase II Talleres de arte Tiempo: 60 días. Fase III Evaluación del proceso Tiempo: 30 días.</p>	<p>teatro, murales, collage, que le permitan a la persona poder expresar su dolor y poder soltarlo desde su creación artística. Se organizarán encuentros grupales, dirigidos a cambiar la comunicación e impulsar el apoyo reciproco, dentro de esas sesiones se realizará una reflexión sobre la importancia que representa el arte como herramienta para poder expresar las emociones.</p>	<p>de la memoria, brindando espacios de escucha, empatía, solidaridad y resiliencia que les permita identificar las experiencias vividas y poder reconstruir su vida buscando su bienestar emocional. Potenciar las habilidades para comunicarse y la inteligencia socio-emocional para abordar los conflictos con serenidad, reduciendo la transmisión de factores negativos a lo largo de generaciones.</p>
---	--	--	---	---

Nota: Las estrategias están planteadas para reforzar las habilidades de la comunidad e impulsar transformaciones en Bojayá. Fuente: Autoría propia.

## **Informe Analítico de la Experiencia Sobre las Imágenes y las Narrativas**

### **Territorios que Hablan: Imágenes para Sanar la Memoria**

Los territorios son contextos que simbolizan las huellas de la memoria, las problemáticas de las comunidades y los desarrollos sociales; desde esta perspectiva, el foto voz se realiza como una herramienta psicosocial para visibilizar las narrativas de violencia y otorgar nuevos sentidos de pertenencia, resistencia y esperanza a los entornos intervenidos.

### **Construcción Simbólica de Comunidad**

#### ***Territorio y Pertenencia***

Los territorios establecen un sinfín de escenarios donde se desarrollan las relaciones emocionales, culturales y afectivas que exteriorizan los seres humanos en su diario vivir; en esta línea, la experiencia del foto voz demuestra que en los territorios se pueden crear lugares simbólicos que permitan conservar la memoria viva y las identidades colectivas perdidas u ocultas como consecuencia de la violencia.

Las imágenes que hacen parte de esta experiencia evidencian la manera en que las personas se adaptan a los entornos por medio de lo visual, los recuerdos y las narrativas, dándole un nuevo significado a los hechos o historia, de acuerdo con lo descrito por Wong et. al (1997) el foto voz “puede facilitar el muestreo de diferentes contextos y comportamientos sociales” (Montoya, 2020, p. 2). Desde este contexto, la experiencia no solo registra la memoria, sino que además evoca una nueva realidad con mensajes de esperanza, perdón y resiliencia.

#### ***Subjetividad Colectiva***

Entre las fotografías plasmadas se evidencian símbolos de transformación de memoria compartida, así como expresiones de violencia estructural y el anhelo de reparación, en imágenes como "mallas que proyectan seguridad" o "entre la caridad y la prevención" se exhiben los

conflictos emocionales de una comunidad; por otra parte, en “el silencio del juego” o “somos y sembramos vida” revelan las consecuencias de la violencia en los niños; no obstante, reconstruyen la esperanza e insinúan que desde las acciones comunitarias es posible lograr un renacer colectivo.

De acuerdo con Suarez (2021) “la configuración de las subjetividades, especialmente las referidas a los sujetos que han sido sometidos a situaciones violentas o traumáticas, han estado ligadas a las experiencias y las prácticas sociales para la definición del sustrato ontológico” (p. 61). En consecuencia, las imágenes que hacen parte de esta experiencia evidencian que los territorios reproducen las subjetividades y los vínculos sociales, donde las narraciones proyectan la reconstrucción de la memoria y la validación de identidades, lo que a su vez, transforma el entorno en lugares simbólicos de resistencia, y las vivencias del pasado se combinan con lo cotidiano proyectando un mejor futuro.

Estas actividades demuestran que las fotografías además de reflejar la realidad permiten volver a interpretarla desde una perspectiva subjetiva, exponiendo esperanza, emociones y tensiones comunitarias, es así como el foto voz es una herramienta psicosocial que desde la imagen y la narración las comunidades reconstruyen su historia y refuerzan el sentido de pertenencia hacia los territorios y la transformación de identidades.

### **Metáforas que Configuran la Memoria y el Sentido**

Como experiencia el foto voz permite reconocer cómo lo simbólico y lo objetivo se logra entrelazar en la configuración de memoria colectiva, visibilizan las múltiples formas en que la violencia, el abandono y la desigualdad se inscriben en los territorios, cada uno de estos ensayos, no solo representa la memoria, sino que también actúa como una metáfora viva y sintiente de aquellas tensiones entre la pérdida, la resiliencia y la construcción del sentido de comunidad.

En imágenes como “el óxido de la memoria” o “sombras de la indiferencia”, se logra evidenciar los efectos de aquel abandono, y sobre todo la erosión de la historia colectiva, logrando revelar como la violencia, no siempre se expone de manera física, sino que también el deterioro simbólico de los espacios en la ciudad de Pasto y en el resto de las ciudades hace referencia a la indiferencia social; en contraste, obras como “huellas que dialogan” o el “arte como grito de resiliencia” encarnan el poder emancipador de aquellas expresiones artísticas y la construcción subjetiva del sujeto que permanece oprimido, generando el derecho a la identidad, la cultura y la esperanza.

### ***Experiencia Desde lo Psicosocial***

Desde el plano psicosocial, la realización de estos ejercicios dan cuenta de la subjetividad herida pero resistente de aquellas comunidades que pese al abandono, al rechazo o la exclusión siguen dando producción a sus significados, narrativas y símbolos que son sostenidos por el arte como lenguaje alternativo, que al convertirse en un medio para transmitir todo lo que genera ese dolor, logran dignificar la memoria y promover vínculos colectivos donde se narra y se transforma en un acto de apropiación simbólica del territorio y de afirmación de identidades.

Esta experiencia logra exponer como el espacio urbano es un escenario de disputa y resignificación constante, donde aquellas fotografías como “el umbral de la espera” o la “geometría del acceso” evidencian las estructuras de control y exclusión, pero también relevan la capacidad de los sujetos para resistir desde aquella espera por medio de la creatividad junto con el gesto cotidiano, tal como lo plantea Foucault (1999):

En la búsqueda de una explicación sobre los procesos y mecanismos a través de los cuales los sujetos se constituyen, la experiencia ha empezado a ser fundamental para develar los diversos modos como se trasiega en un territorio histórico social para elaborar el propio yo. (Suarez, 2021, p. 61).

En suma, todas aquellas imágenes que conforman un relato colectivo donde se articula la memoria, identidad y resistencia son expresiones y estrategias de transformación psicosocial donde la comunidad recupera su voz y se reconoce como protagonista de su propia historia, y evidencia que la transformación social va más allá de los grandes discursos, e incluso se enfoca en los actos simbólicos y subjetivos de quienes hacen de lo cotidiano una reclamación de sus derechos a vivir, a ser recordados y a pensar sin miedo; de este modo, la experiencia del foto voz se inscribe, promueve una ciudadanía más activa, más crítica y sobre todo más comprometida con la construcción de paz y un desarrollo humano más sostenible.

## **Memoria Histórica**

### ***Herramientas para Preservar y Reconstruir la Memoria***

La fotografía y la narrativa son herramientas para recuperar la voz, resignificar la historia y sembrar transformaciones, de acuerdo con Martínez-Figueira (2013), con el uso de estos instrumentos “se fomenta el compartir experiencias que llevan a la reflexión, conocimiento y se promueve el dialogo critico entre los participantes para traducir esa reflexión en una acción social” (Montoya et. al, 2020, p. 19), que van más allá de describir lo evidente hasta representar símbolos de fortaleza y perdón, en donde las imágenes y narraciones configuran la evidencia del trabajo grupal, que se transforman en una metáfora viva, un canal hacia las emociones colectivas que residen en la cotidianidad y un medio para reconstruir simbólicamente a la comunidad.

Las imágenes de esta experiencia muestran las diversas maneras de interpretar la realidad, a través de ellas, se percibe lo complejo de la vida y a la vez visiona la ilusión de un mejor futuro, como se logra evidenciar en el Edificio Los Pinos, donde la imagen “mallas que proyectan seguridad”, está revelando la tensión que existe entre el temor y la necesidad de protección; al contrario, “entre la caridad y la prevención” que revela lo ambiguo de las personas

cuando presentan el dilema de ser solidarios o salvaguardarse de las personas en condiciones de vulnerabilidad; en este sentido, simbolizan la forma en que la violencia se introduce en los entornos y cómo a través de la memoria se puede transformar una problemática en un símbolo de resiliencia.

La experiencia en el barrio Popular de Pasto, representa la memoria colectiva que alterna entre la fortaleza y el sufrimiento, como lo evidencia “el silencio del juego” que transmite la privación de la inocencia de los niños y niñas, y que, a la vez esa narrativa reivindica el derecho a transformar ese dolor; no obstante, “somos y sembramos vida” evoca como la esperanza se cultiva, y desde esa misma perspectiva el conjunto de imágenes de este entorno se enlaza para recuperar la dignidad en la falta de arraigo, convirtiendo el dolor en el restablecimiento de la memoria.

En otras zonas de Pasto, la experiencia centra su mirada en las marcas físicas del olvido, tal como lo describe la “resiliencia en el caos” que simboliza la tenacidad de quienes se resisten a rendirse; de la misma manera, las imágenes que hacen referencia a “la historia bajo el asfalto” y “el óxido de la memoria” plantean como el abandono se ha transformado en lo cotidiano, lo que resulta importante resaltar, como estas representaciones se convierten en metáforas de recomendación para que la memoria se construya desde la convivencia, las personas y los territorios.

Desde el entorno de la Universidad del Valle, las imágenes se convierten en un medio simbólico que propicia el restablecimiento de la memoria; toda vez que, a partir de la narrativa de “la universidad que se siembra” se evoca como se forja el conocimiento de la mano de la institución, y lo mismo sucede con el “banco de las palabras” y “huellas que dialogan” donde se demuestra que la memoria permanece activa en las acciones diarias de cooperación y aprendizaje

reciproco, es por ello que en estos entornos la transformación psicosocial se produce a través del trabajo colaborativo entre estudiantes, docentes e institución.

Respecto a la experiencia en Túquerres, vincula la identidad colectiva con la memoria histórica, donde las narrativas de la “insurrección de los comuneros” y “Simón Bolívar” personifican el esfuerzo y la valentía; en contraste, en la “paz, tolerancia y respeto” se puede percibir la reconciliación, y en el “mundo de colores” se proyecta el futuro, a partir de estos símbolos, se transmiten las memorias entre generaciones, que a la vez proyectan mensajes de resiliencia y resignificación de identidades para una transformación social.

### ***Enfoque Psicosocial***

Brinkmann (2005), afirma que “el daño psicosocial producido por las diferentes manifestaciones de violencia represiva tiene características propias y específicas, que hacen que no sea homologable a cualquier otra forma de expresión de trastornos psiquiátricos o psicológicos” (Bello, 2010, p. 16); por tanto, esta experiencia desde el enfoque psicosocial, estimula el reconocimiento y la transformación, toda vez que, cuando el ser humano logra percibirse en sus propias imágenes y narrativas convierte el dolor en resiliencia y reparación simbólica.

El uso de la imagen y la narrativa como herramientas psicosociales sugieren una visión sensible y comprometida de la realidad, permitiendo la comprensión de la historia, tradiciones y fortalezas, estas prácticas se convierten en la declaración de toda experiencia de violencia, generando no solo conocimientos, sino que además fomentando cambios, pues al observar lo captado en conjunto, se puede resignificar el sufrimiento, compartirlo y proyectarlo como símbolo de esperanza, donde la memoria pasaría de ser una carga para transformarse en un mecanismo de movilización.

Para finalizar, la fotografía y la narrativa aporta a los procesos de construcción de memoria a través de su habilidad para hacer visible lo que no se ve a simple vista, la capacidad de escuchar lo que no tiene voz, y la manera de convertir las experiencias en sabiduría, cuyo efecto psicosocial se manifiesta por medio de la restauración, la solidaridad y la confianza, en donde cada imagen y cada relato son episodios de memoria viva y promueven la no repetición, y la reconstrucción de nuevas identidades colectivas.

### **Representaciones Simbólicas**

De acuerdo con Gubrium & Harper (2016), “el foto voz se desarrolla como una herramienta metodológica que se basa en recursos visuales y discursivos para el conocimiento de la realidad social” (Martínez et. al, 2018, p. 2), lo que permite a cada persona exprese sus sentimientos, experiencias y recuerdos de manera significativa desde la creación de las imágenes y narraciones, en los contextos relacionados con la violencia éste se vuelve una herramienta para reconstruir las memorias vividas desde el dolor y la resiliencia de las personas.

De la misma manera, propone a las personas transformar no solo las huellas del sufrimiento, sino también afrontar los momentos difíciles y el reconocimiento para seguir avanzando en medio de los desafíos que se presentan en la vida, lo cual se refleja como resiliencia y esperanza; toda vez, que por medio del foto voz se proyecta un sentido de pertenencia para contribuir en la creación del tejido social con nuestra comunidad.

### ***Resiliencia en los Territorios***

El poder que representa contar las historias a través de una imagen y su narrativa es una forma valiosa de comprender como ha sido la lucha de cada persona para buscar un mejor futuro y desarrollar su bienestar emocional, de acuerdo con Rodríguez y Cantera (2016) “primeramente el problema de la violencia es mirado desde afuera, pero después de la discusión de las fotos, se

pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales” (p. 932), ya que a causa de la violencia las personas suelen sentirse silenciadas por el dolor; no obstante, el foto voz faculta fortalecer la autoestima, recuperar el control y el valor de hablar de lo vivido.

Sobre la experiencia del foto voz se puede identificar como se manifiesta la resiliencia a través de las imágenes creadas, algunos de los ejemplos son: en la imagen de “somos y sembramos vida” podemos observar como el dolor se puede transformar en vida y como sanar las heridas en esperanza, lo cual construye al amor propio y la solidaridad; en “resiliencia en el caos” se logra observar como la resiliencia se forma en la fuerza y la lucha por la subsistencia de la vida, para seguir adelante sin que se quede en el olvido y poder levantarse aun cuando todo parece perderse; y, en el “arte como grito de resiliencia” se identifica la resiliencia y se representa en recuperar lo que cada persona es, reconocer su proceso emocional y las condiciones sociales que les permita sanar. Muchas de las imágenes del foto voz nos permiten reconstruir y contribuir para crear un mundo distinto, en donde la resiliencia logre fortalecer los lazos comunitarios y mejorar el bienestar emocional.

### **Memoria Colectiva**

La iniciativa del foto voz representa una vivencia valiosa, mostrando cómo las agresiones en diferentes ámbitos rebasan lo tangible y se manifiestan en facetas estructurales y simbólicas, sus archivos exponen cómo la regulación del acceso, la desatención de lugares y el deterioro de lo colectivo constituyen formas calladas, pero intensas, de agresión que impactan la cotidianidad de las personas; sin embargo, la experiencia también deja constancia de cómo en estas expresiones se hallan respuestas transformadoras mediante iniciativas conjuntas y creativas, tal como lo señala Álvarez (2017) al destacar el valor de las estrategias para la transformación psicosocial.

Al emplear lenguajes artísticos y comunitarios los participantes dejan constancia de las violencias vividas y generan alternativas que desafían los significados impuestos por dichas violencias; desde este contexto, las actividades narradas en las experiencias del foto voz se consolidan como prácticas significativas que convierten la memoria en muestras creativas y con proyección de futuro, de esta manera el arte emerge como una valiosa herramienta psicosocial para construir memorias colectivas que no se anclan únicamente en el recuerdo, sino que se orientan hacia la transformación y la sanación de los espacios donde se presenció la violencia.

En el plano político, la experiencia exhibe cómo la sociedad se erige en un escenario de disputa, donde se enfrentan razonamientos excluyentes con hábitos de atención colectiva; por otra parte, las iniciativas y gestiones documentadas en el foto voz se erigen como formas fundamentales de resistencia ciudadana, que materializan alternativas viables frente a las dinámicas y tendencias dominantes, y donde los procesos colaborativos como la transformación de lugares deteriorados en murales colectivos, la comunidad toma el papel de dominio sobre su entorno y sus procesos de formación, de esta manera se da una política de lo común.

### ***Prácticas Locales Conectadas a los ODS***

Los ejercicios de foto voz reflejan una alta conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible exponiendo la manera en que los propósitos colectivos se ven materializados en hábitos y practicas locales, es así como se alinean con el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), ya que los hechos documentados ilustran la construcción de entornos más incluyentes, resilientes y sostenibles, logrando demostrar como la comunidad puede adueñarse críticamente de su territorio, de esta manera lo convierte en un escenario privilegiado para el encuentro, el diálogo y la reconstrucción del tejido urbano-social.

A la vez, se vinculan con el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas), toda vez que las acciones ejecutadas fomentan una paz construida desde la base, y proponen alternativas a la conflictividad a través del diálogo abierto y la participación activa; de esta manera, crea experiencias vivas de justicia reparadora, que no solo buscan remediar un daño, sino que reconstruyen activamente el entorno social de una convivencia pacífica.

Las iniciativas documentadas señalan que la construcción de sociedades incluyentes y sostenibles comienza en los espacios cotidianos donde las personas se juntan, dialogan y crean, de este modo el foto voz atestigua que las prácticas psicosociales y comunitarias pueden generar opciones concretas frente a las múltiples formas de violencia contemporánea, contribuyendo a la vez al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

## Conclusiones

El proyecto “La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en contextos de violencia” es una intervención de resignificación colectiva que narra y representa visualmente el daño causado por la violencia. Desde el contexto narrativo, White (2016) afirma que, “estas prácticas narrativas se emplean para lograr un nuevo desarrollo que engrose la historia de vida de la persona y enriquezca su identidad” (p. 1), en las que las historias son memorias de identidad que reformulan los significados de lo experimentado; por tanto, las narrativas y las imágenes captadas en los departamentos de Nariño y Cauca evidencian como el testimonio se convierte en acciones reparadoras y políticas que reestablecen la dignidad y fortalecen las acciones ante los hechos violentos.

Los procesos de memoria registrados en el relato del Exilio, las narraciones de Bojayá y la práctica del Foto voz demuestran que el restablecimiento de los hechos traumáticos impulsa a la restauración de la confianza, el renacer del sentido de pertenencia y la cohesión social. Al conversar con el pasado por medio de la imagen, la palabra o el arte, el dolor se convierte en una enseñanza colectiva, como lo indica Schinitman (2010), al describir las posibilidades de los diálogos generativos donde las personas “intercambian experiencias, perspectivas y sentimientos, reconstruyen significados que puedan dar sentido a sus vidas y a las relaciones que los sostienen y de las que participan, recuperan sus recursos y encuentran posibilidades” (p. 55). Este proceso es evidente en los testimonios, prácticas, interpretaciones y análisis que constituyen este documento.

En las narraciones de “Anímate a la verdad: Exilio”, se destacaron herramientas psicosociales para hacer frente a la adversidad, cuyos métodos indican que la resiliencia se genera a través de las interacciones con las personas; desde esta perspectiva, la experiencia

narrativa promueve la doble escucha y el reconocimiento recíproco, como argumenta White (2016), “que yo escuche los signos de aquello a lo que la persona ha continuado dando valor en su vida, a pesar de todo lo que ha pasado” (p. 4). Así los individuos tienen la posibilidad de reconfigurar su historia y restablecer la conexión con aquello que realmente les importa.

El estudio del caso Bojayá reveló que los sufrimientos cuando se transforman en prácticas comunitarias brindan una reparación simbólica a través de las cuales la comunidad evoca el pasado y lo modifica, de conformidad con el pensamiento de Bello (2010):

Las dinámicas de las guerras y los conflictos armados se constituyen en eventos que desencadenan transformaciones radicales, debido a que los cambios abruptos de contextos, haceres y decires ponen a prueba la capacidad del individuo para seguir sintiéndose él mismo y mantenerse estable. (p. 9).

En el entendido de que la guerra destruye la confianza, pero al mismo tiempo motiva a restablecerla a través de la colaboración, el reconocimiento y la participación.

En cuanto a la experiencia del foto voz, se confirma que la imagen tiene capacidades terapéuticas y sociales, toda vez que, hace visible la memoria permitiendo reinterpretar el territorio como un símbolo de resistencia, y de acuerdo con Wang et al. (1999), el foto voz “promueve el dialogo crítico entre los participantes para traducir esa reflexión en una acción social” (Montoya et al., 2020, p. 19), transformándose así en un instrumento para restaurar la memoria y reforzar la identidad comunitaria.

La práctica del foto voz expuso desde el ámbito psicosocial que los relatos visuales y sus narraciones ayudan a entender las transformaciones subjetivas originadas del trauma y la exclusión, los cuales se utilizaron como medios para manifestar sentimientos, identificar los efectos de la violencia y crear lazos de confianza, así mismo impulsó la cohesión fomentando la participación comunitaria, el dialogo y la empatía como componentes fundamentales para reparar

simbólicamente y reconstruir el sentido de pertenencia, cabe resaltar que este enfoque se encuentra ajustado a los ODS 11 y ODS 16, toda vez que, fomenta comunidades más resilientes, equitativas y dedicadas a la paz territorial.

El proyecto corroboró, desde el ámbito teórico y metodológico, que la imagen y la narrativa son herramientas para investigar y brindar apoyo psicosocial. A nivel narrativo, estos instrumentos proponen examinar el dolor en oportunidad de reparación, por medio del relato y la narrativa que se vinculan a los métodos de reconocimiento y transformación de la memoria.

Por último, las actividades realizadas demuestran que la memoria es esencial para el futuro, confirmando que las dinámicas de violencia no pueden eliminar la vida, ante lo cual Beristain (2012), indica que el acompañamiento es “proporcionar espacios de encuentros grupales que tengan sentido para las víctimas, basados en la confianza, la reconstrucción de relaciones y el apoyo mutuo” (p. 12); por tanto, desde la intervención es posible lograr la tan anhelada paz.

### Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. (2017) Estrategias participativas para la transformación psicosocial. [Objeto\_virtual\_de\_Informacion\_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13094>
- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la 13 Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. 59-63. <https://s482d1edda3d16923.jimcontent.com/download/version/1393860977/module/6660296754/name/Da%C3%B>
- Beristain, C. (2012). Acompañar los procesos con las víctimas. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, pp. 1-134. <https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia. [video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=NoX\\_eT-KN24](https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24)
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

- Martínez, M. F., & Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251-267. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-d362f7d6a04f>
- Martínez-Guzmán, A., Prado-Meza, C. M., Muro, C. T., & González, A. T. (2018). Una Relectura de Foto voz como Herramienta Metodológica para la Investigación Social Participativa desde una Perspectiva Feminista. <https://www.redalyc.org/journal/2971/297165396007/html/>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Montoya, E., Herrera, M. & Ochoa, A. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Parra, L. (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En *Acompañamiento en clínica psicosocial*, pp. 65-92. Catedra Martín Baró. Bogotá Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/fe77e273-feaf-4585-9fdd-c301012c6b19/download>
- Penagos, M.; Martínez, E y Arévalo, L (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. *Corporación vínculos*. p.p. 1-108.

<https://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P. 31 - 46 9. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En Temas en Psicología, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. Ciudad Paz-Ando, 14(1), 58–69. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

White, M., y Epsom, E. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Editorial Paidós.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4130861.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Noticias “Fotografías que Hablan”*

<https://youtu.be/G7nYK5-uB98?si=6spawna0jopzjn0->

*Nota.* Estas noticias se presentan como un portal hacia el proyecto de Foto Voz que tuvo lugar en los departamentos de Nariño y Cauca, lugares donde se revelan tanto las formas de violencia como las rutas de transformación que siguen las comunidades. Las imágenes captadas en el trabajo de campo revelan los elementos más importantes de la vida local, proporcionando un medio para entender las dinámicas psicosociales que surgen en áreas afectadas por el conflicto armado y la asombrosa habilidad de los habitantes para transformarse. *Fuente:* Autoría propia (2025).

## Apéndice B

*Colección: “Territorios que Hablan: Imágenes para Sanar la Memoria”*

<https://unadvirtualedu->

[my.sharepoint.com/:b:/g/personal/oehernandezcr\\_unadvirtual\\_edu\\_co/EVREKWzZWGJPoGBs5FETIaQBCZ86DBZqWkGf3zfXNyfnPQ?e=lx9gLy](https://my.sharepoint.com/:b:/g/personal/oehernandezcr_unadvirtual_edu_co/EVREKWzZWGJPoGBs5FETIaQBCZ86DBZqWkGf3zfXNyfnPQ?e=lx9gLy)

*Nota.* La colección “Territorios que hablan: Imágenes para sanar la memoria” agrupa las prácticas fotográficas y narrativas realizada en los departamentos de Nariño y Cauca, donde la fotografía es un recurso simbólico que permitió restaurar la memoria colectiva, identificar las formas de resistencia y evidenciar las heridas que dejó la violencia. Cada imagen registra una narración transformada en lenguaje visual que une al pasado con el presente, exponiendo la capacidad que tiene el arte y la palabra para crear una nueva interpretación al territorio fortaleciendo así el sentido de pertenencia. *Fuente:* Autoría propia (2025).